

REFRACCIÓN LINGÜÍSTICA MATERIALISTA
REVISTA SOBRE **RACCIÓN**

Oposiciones asimétricas

Un estudio semántico a partir del conflicto de Notre-Dame-des-Landes

Asymmetric Oppositions

A Semantic Study from the Notre-Dame-des-Landes Conflict

Alfredo M. Lescano

(Universidad de Toulouse; CRAL, EHESS; Colectivo Programma)

alesscano@pm.me

Resumen

En este artículo se aborda la dimensión semántica de ciertas relaciones sociales asimétricas, partiendo del estudio de un importante conflicto social francés reciente, surgido en torno a la construcción de un aeropuerto en la comuna de Notre-Dame-des-Landes. Se constata, primero, que la construcción de lo “evidente” tiene una cierta centralidad en la formación de ciertas relaciones sociales asimétricas. Dada la importancia que Althusser (1972) y, luego, Pêcheux (1975) acuerdan a esta cuestión, este artículo explora sus propuestas, para poner en relieve sus logros y sus limitaciones. Este trabajo sugiere, adoptando la perspectiva del Programa de los programas (Camus & Lescano, 2021), que ciertas relaciones sociales asimétricas son determinadas por el grado diferencial del esfuerzo necesario para desestabilizar (Camus, 2020) entidades semánticas. Se defenderá, así, la idea que lo semántico se despliega, a la vez, aunque con modalidades diferentes, en el plano discursivo y en un plano no discursivo, y que esta distinción permite estudiar ciertas transformaciones que experimentan las relaciones sociales asimétricas.

Palabras clave: Notre-Dame-des-Landes - Althusser - Pêcheux - ideología - evidencias - semántica - relaciones sociales - espacio semántico - conflicto social - Programa de los programas

Abstract

This article deals with the semantic dimension of certain asymmetric social relationships, starting from the study of an important recent French social conflict, which arose around the construction of an airport in the commune of Notre-Dame-des-Landes. It is stated, first, that the construction of the "obvious" has a certain centrality in the formation of certain asymmetric social relations. Given the importance that Althusser, and, later, Pêcheux, accorded to this question, this article explores their proposals, to highlight their achievements and their limitations. This article then suggests, by adopting the perspective of the Program of programs (Camus & Lescano 2021) that certain asymmetric social relations are determined by the differential degree of effort needed to destabilize (Camus, 2020) semantic entities. Finally, this work defends the idea that semantics unfolds, at the same time, although with different modalities, in the discursive plane and in a non-discursive plane,

and that this distinction allows studying certain transformations experienced by asymmetric social relations.

Keywords: Notre-Dame-des-Landes - Althusser - Pêcheux - ideology - evidence - semantics - social relations - semantic space - social conflict - Program of programs

Introducción

Nos proponemos presentar aquí uno de los problemas que tratamos actualmente dentro de la perspectiva que iniciamos junto con Zoé Camus (Camus & Lescano, 2021; Camus 2020; Lescano, 2021), que llamamos el Programa de los programas y que desarrollamos junto al Colectivo *Programma*. Nuestro objetivo general es estudiar la dimensión semántica de la conflictividad social, lo que hacemos a través del estudio de movimientos sociales y conflictos contemporáneos de América Latina y de Europa. Entre los problemas que es necesario tratar, una vez adoptado este enfoque, hay uno que nos parece fundamental: es el problema de la asimetría de las relaciones sociales.

Este problema no es novedoso, cuenta incluso con formulaciones clásicas. La vía que evocaremos es la planteada en la teoría de la ideología de Althusser (1972), a la que Pêcheux (1975) le da una interpretación semántica. Adoptaremos lo que podría considerarse la intuición inicial de esta propuesta e intentaremos ir un poco más lejos en ese camino, concentrándonos en la consideración de los mecanismos semánticos que regulan la evolución de las potencias de acción disponibles para los distintos grupos sociales. Esto no sólo nos permitirá precisar algunos aspectos semánticos centrales en la constitución de las relaciones sociales, sino también pasar de una lógica que enfatiza en la reproducción de las relaciones de dominación a otra que prioriza las posibilidades de transformación de lo que es (im)posible en una coyuntura.

Tras situar la centralidad de lo semántico, a partir de la teoría de Althusser y la mirada que, a partir de ésta, construye Pêcheux, intentaremos aportar algunos elementos que permitan avanzar en el análisis de la manera en la que la dimensión semántica de la conflictividad social participa en la configuración de relaciones sociales asimétricas.

1. El problema

Esta discusión será llevada a cabo a partir del análisis de ciertos elementos puntuales de un importante conflicto francés de los últimos años, estructurado en torno a un proyecto de construcción de un aeropuerto internacional en el Oeste del país. Es posible situar sus inicios hacia finales de los años 1960, cuando el Estado, en pleno auge de una política productivista en la que

el territorio nacional estaba siendo objeto de una reorganización generalizada, decide transferir un pequeño aeropuerto de provincia situado en la ciudad de Nantes, seleccionando como destino para esta nueva infraestructura una pequeña comuna vecina: Notre-Dame-des-Landes¹. El objetivo del proyecto es construir un aeropuerto internacional de gran envergadura en un área de 1600 hectáreas de tierras agrícolas. Los agricultores de la zona en la que estaba previsto construir el aeropuerto comienzan entonces a organizar su oposición al proyecto. Pero el Estado no se ocupa del asunto realmente hasta el año 2000, cuando el proyecto es relanzado, esta vez, asociando el nuevo aeropuerto a la posibilidad de que el Oeste de Francia se transforme en un importante nodo de intercambios con el resto de Europa². En el 2008, y después de varios años en los que la concretización de este proyecto avanza con lentitud, es promulgado un decreto en el que el futuro aeropuerto es declarado “de utilidad pública”, en reacción a lo cual la oposición al proyecto se amplía hasta adquirir un alcance nacional³. La problemática del futuro aeropuerto en Notre-Dame-des-Landes se torna un verdadero asunto público cuando un grupo de opositores se instala en el predio destinado al aeropuerto para bloquear todo posible inicio del proyecto. Esta forma de oposición adquiere aspectos específicos. El predio destinado al aeropuerto ve nacer lugares de habitación y de encuentro contruidos con los materiales encontrados en el lugar, convirtiéndose en lugar de estadía más o menos temporaria para militantes provenientes de movimientos diferentes y otras luchas de Francia y de otros países⁴. El gobierno, por su parte, descalifica a este movimiento por estar “fuera de la ley”⁵. Entre los intentos de la fuerza pública para expulsar a estos habitantes de la zona destinada al aeropuerto, se destaca una operación infructuosa efectuada en 2012 con 1500 gendarmes⁶. A partir de entonces, el movimiento de oposición se vuelve enorme, se hacen manifestaciones que convocan decenas de miles de personas. Políticos, intelectuales, artistas toman posición y se acercan al sitio para pasar algunas horas, algunos días, participando a la divulgación de la experiencia⁷ de lo que se tornaba una búsqueda permanente de un modo de

¹ Projet d'aéroport Nord de Nantes, OREAM Nantes / Saint-Nazare, 21 de septiembre de 1973.

² Ver por ejemplo la conferencia de prensa del entonces Primer Ministro, Lionel Jospin en la que declara “Las capacidades por ejemplo del nuevo aeropuerto de Nantes, Notre-Dames-de-Lande, serán adaptadas a su vocación de plataforma de intercambios entre el Oeste y los otros polos, principalmente europeos”. Declaraciones transmitidas, entre otros, en el JT Rennes Midi el 27 de octubre de 2000.

³ El decreto es consultable en línea: <https://www.legifrance.gouv.fr/jorf/id/JORFTEXT000018089991>.

⁴ Con respecto a las principales características de esta oposición, se podrá consultar Barbe (2016), Kempf (2014) y Subra (2017).

⁵ “Están fuera de la ley y lo reivindican” (fr. Eux sont hors la loi et le revendiquent) se lee en el artículo “Notre-Dame-des-Landes, 2000 habitants et un aéroport fantôme” de L'Express, 17/11/2012.

⁶ Ver por ejemplo “Notre-Dame-des-Landes : L'opération César s'embourbe”, Médiapart, 2/11/12.

⁷ Se encontrará una síntesis de algunas de estas experiencias en Lindgaard (coor.).

vida alternativo al capitalismo y las instituciones y que se intentaba ya reproducir en muchos otros sitios de conflicto en Francia y más allá⁸. En enero de 2018, el gobierno abandona oficialmente el proyecto. A lo cual siguieron operaciones de expulsión en las que se remarca el uso de la cantidad récord de 11000 granadas (entre lacrimógenas y ensordecedoras), resultando al menos 272 manifestantes y 72 gendarmes heridos⁹.

Para plantear el problema del soporte semántico de ciertas relaciones sociales, nos situaremos en 2007, en el momento en que la Comisión de estudio sobre la utilidad pública del proyecto de Notre-Dame-des-Landes establece su informe final. Esta comisión oficial determina, después de un mes y medio de debates con organizaciones, científicos y habitantes, que el proyecto es “de utilidad pública”. En su informe puede leerse lo siguiente:

(1) El aporte de actividades relacionadas con el aeropuerto [...] implican un aumento del número de empleos con respecto a la situación actual.

L'apport d'activités importantes liées à l'aéroport sur le site même [...] induisent un gain d'emplois par rapport à la situation actuelle.

(Commission d'enquête sur l'utilité publique du projet d'aéroport à Notre-Dame-des-Landes, 13 abril 2007)

Aceptemos que este enunciado hace funcionar un esquema semántico de acuerdo al cual *la realización del aeropuerto producirá nuevos empleos*. Observemos ahora el fragmento siguiente, publicado por los opositores que ocupaban el predio destinado al aeropuerto :

(2) [...] los defensores del proyecto lo confiesan abiertamente, van a poner todo en obra para limitar al máximo los costos: supresión de transportes entre el aeropuerto y los aviones, supresión de transportes hacia el exterior del aeropuerto [...]. Estas decisiones económicas implicarán inevitablemente una disminución de la cantidad de empleados con respecto al aeropuerto actual de Nantes.

les porteurs de projet l'avoue[nt] sans détour, tout sera mis en œuvre pour limiter au maximum les coûts : suppression des taxiways (bandes de roulage qui permettent de remonter les pistes) ; suppression des passerelles reliant l'aérogare à l'avion [...]. Ces choix économiques impliqueront inévitablement une baisse du nombre de salariés par rapport à l'actuel aéroport de Nantes.

(zad.nadir.org, “La question de l'emploi à Notre-Dame-des-Landes”, 4 de abril

⁸ A este respecto se podrá consultar Subra (2017) y el libro de autor colectivo Des plumes dans le goudron (2018).

⁹ « Les gendarmes ont déversé une quantité record de grenades sur la Zad de Notre-Dame-des-Landes », Reporterre, 20 de abril de 2018.

de 2013)

La intervención que comporta este fragmento textual se opone al esquema semántico que hace funcionar la comisión oficial, el esquema según el cual *la realización del aeropuerto producirá nuevos empleos*. Según este fragmento, la creación del nuevo aeropuerto va a hacer disminuir el número de empleos.

A primera vista, esto podría parecer corresponder a una suerte de figura binaria, en la que la oposición se produce de acuerdo a una dicotomía perfectamente simétrica: los que defienden el proyecto dicen que el aeropuerto va a generar empleo, los que no quieren el aeropuerto dicen que eso no es así. El conflicto parece oponer simplemente *opiniones contradictorias* sobre un mismo asunto: uno dice que blanco, el otro dice que negro, uno dice que sí, el otro dice que no. Esta manera de describir los conflictos entre grupos sociales es muy común, la encontramos por ejemplo en los trabajos de Amossy sobre lo que llama las *polémicas públicas*¹⁰. Desde un punto de vista semántico, si se toman a la letra los principales trabajos en semántica argumentativa y en particular la Teoría de los bloques semánticos de Carel (2011), de la cual retomamos ciertas tesis, se llega a la misma conclusión: las oposiciones parecen siempre perfectamente simétricas. Pero cuando se estudia la conflictividad social, la simetría entre las dos posiciones en conflicto es en realidad una simple ilusión. Es necesario observar si lo que dicen los distintos grupos tiene el mismo grado de evidencia, si las dos posiciones son audibles de la misma manera. La idea de “evidencia” u “obvedad” juega un rol importante en la teoría de Althusser y, en la complejización discursivo-semántica que Pêcheux elabora de esta teoría. A continuación, veremos algunos de sus elementos centrales.

2. Lo “evidente” en la teoría de Althusser

La teoría de la ideología de Althusser (1972) reaviva un problema del marxismo clásico. Recordemos que, de acuerdo a Marx, toda formación social se estructura en una base económica, que llama también “infraestructura”, en la que se encuentran las fuerzas productivas (constituidas por la fuerza de trabajo y los medios de producción) y las relaciones de producción (es decir la

¹⁰ Ver por ejemplo Amossy (2014)

relación contradictoria entre poseedores de capital y trabajadores), y en una *superestructura*, compuesta por un nivel Estado / Justicia y el nivel de la ideología¹¹. De acuerdo a varios textos de Marx y Engels, en particular, la *Ideología alemana* y el *Manifiesto comunista*, todo este edificio social está determinado por la base económica. La ideología de los que viven imbuidos en una formación social concreta sería un simple resultado de las necesidades que impone el modo de producción dominante en esa formación social. Se conoce, sin embargo, el esfuerzo de Engels para mostrar que esta versión mecánica de la determinación de lo ideológico por lo económico era una postura con fines didácticos, y no el resultado estricto de sus desarrollos teóricos, según los cuales, no sólo la superestructura tiene una “autonomía relativa” con respecto a la base, sino que, además, la superestructura puede producir una “acción en retorno” sobre la base económica, aunque la economía siempre tenga la última palabra, y sea la que, “en última instancia”, ejerce su influencia dominante sobre todo el resto de las esferas sociales¹² (Althusser participa en gran medida a hacer recordar estas ideas de Engels, a menudo olvidadas). Es fácil hacerse a la idea de lo problemático de esta relación. La base económica tiene una influencia dominante sobre lo ideológico, *pero* la ideología guarda una cierta autonomía y puede tener ciertos efectos sobre la base. En términos más concretos: nuestra manera de concebir el mundo resulta globalmente del modo de producción capitalista, *pero* la ideología y los otros componentes de la superestructura son capaces de desarrollar alteraciones y novedades que modelen ciertos elementos del capitalismo en el que vivimos. ¿En qué medida la base económica puede determinar lo ideológico? ¿Cuál es el rol de esa determinación en la vida de una formación social? ¿Cómo caracterizar el grado de autonomía propio a lo ideológico? El objeto de la teoría de Althusser, considerada en sus aspectos más generales, es precisamente esta relación problemática entre la ideología y la base económica de las formaciones sociales.

De acuerdo a Althusser, el papel principal de la ideología en una sociedad capitalista es garantizar que una sociedad produzca sin pausa la mano de obra (con sus distintas especializaciones, sus diferentes funciones, manuales, ejecutivas, gerenciales, conceptuales...) que es necesaria para un funcionamiento correcto de la producción económica. Es decir, fabricar la fuerza de trabajo gracias a la cual se genera la plusvalía que extraen los detentores del capital. Este no es el rol de una

¹¹ Ver, a este propósito, el *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política*, *La Ideología alemana* y el *Manifiesto del Partido Comunista*.

¹² Engels a Conrad Schmidt, 27 octubre 1890.

ideología en particular, sino de la “Ideología” en general, es decir, considerada en tanto que uno de los niveles del “todo social”. Podemos decir entonces, ahora en términos más precisos, que lo que afirma Althusser es que la Ideología asegura la reproducción de las relaciones de producción: la perennización de la explotación capitalista. Este efecto no lo logra la Ideología como un todo abstracto, sino en sus diferentes encarnaciones concretas: la cultura, la religión, la educación, la política, los medios masivos, la familia... es decir, en lo que Althusser llama los diferentes “Aparatos Ideológicos del Estado”, que componen un conjunto en el que alguno de estos Aparatos domina al resto (su hipótesis es que en Francia, y en el momento en que está desarrollando su teoría, el Aparato Escolar domina al resto). Cada Aparato contiene su formación ideológica, en la que se manifiesta de una manera particular la hegemonía de “la clase dominante”. Althusser emplea este concepto de Gramsci¹³ precisamente para formular el problema que nos interesa aquí, que es el del rol de la construcción de lo evidente en las relaciones sociales de dominación.

En la propuesta de Althusser, la hegemonía ideológica, considerada como un estado de cosas, es lo que se produce cuando los intereses de una clase social aparecen como universales para la otra. Cuando, por ejemplo, la obediencia a la autoridad, que la clase dominante necesita para el buen funcionamiento de sus organizaciones económicas, institucionales y represivas, es tomada como una obviedad desinteresada, como un valor universal, por los trabajadores. El rol específico de la Ideología es proveer este tipo de “obviedades”, a través de las formaciones ideológicas específicas a cada Aparato Ideológico del Estado. Se puede ver aparecer aquí una asimetría fundamental en las relaciones entre los distintos grupos sociales. Sólo aquello que deriva de los intereses de *una* clase es susceptible de aparecer como “obvio”, como perteneciente al ámbito de las verdades indiscutibles.

Estas obviedades tienen un lugar central en la teoría, puesto que es al incorporarlas como obvias, que el individuo se vuelve *sujeto*. Y dado que estas obviedades son omnipresentes (desde la atribución de un nombre, de un sexo, de un rol en la familia), en realidad no existe individuo que no haya sido ya transformado en sujeto. Pero de esto el individuo/sujeto no tiene consciencia. La Ideología “esconde” (por medio de mecanismos que Althusser explica apelando a conceptos de Freud y de Lacan) que ella es sólo un eslabón en un largo –y desde un punto de vista teórico,

¹³ Principalmente en el Cuaderno 10.

problemático– mecanismo de determinación. Ya que si algo parece “obvio”, es como resultado de las relaciones asimétricas ideológicamente determinadas dentro de la formación ideológica específica (los roles de maestro/alumno/padre de alumno... en la formación ideológica del Aparato Escolar), de las relaciones de dominación entre las formaciones ideológicas y de su determinación “en última instancia” por la base económica, es decir, por la relación contradictoria entre capital y trabajo, sobre la cual la Ideología ejerce, “en retorno” algún tipo de influencia.

3. Lo “evidente” en la teoría de Pêcheux

Pêcheux se inscribe en este marco para aportar ciertas precisiones en lo que toca al rol del discurso y del sentido en el proceso general de la constitución de los sujetos y, por consiguiente, en la reproducción de las relaciones de producción. Su teoría postula que los Aparatos Ideológicos del Estado no contienen solamente formaciones ideológicas, sino también espacios de determinación del sentido que puede adquirir todo discurso que se produce dentro de un Aparato Ideológico: es lo que llama las *formaciones discursivas*. En las formaciones discursivas de cada Aparato se despliegan los esquemas de sentido que aparecerán como “obvios” y que los individuos/sujetos pondrán en discurso, participando “voluntariamente” al proceso general de su propia sujeción.

Supongamos ahora posible transponer estas afirmaciones sobre los Aparatos Ideológicos del Estado al dominio de los conflictos sociales. En este caso, sería posible afirmar que dentro de una coyuntura dada, cada conflicto (luchas para impedir planes de despido, movimientos para exigir papeles para inmigrantes, oposición a proyectos de grandes infraestructuras...) define un espacio de formación de sentido que integra un conjunto complejo de espacios similares. Cada conflicto tendría entonces su espacio de sentido, su espacio semántico. En él se forman relaciones semánticas, como las que producen que en el discurso se establezcan encadenamientos que aparecen como necesarios (por el efecto de lo que Pêcheux llama el discurso “transversal”), entre los que se cuentan aquellos que construyen una relación de causa a consecuencia, como *el nuevo aeropuerto producirá nuevas fuentes de empleo*. Se podría así suponer que entre los esquemas “obvios” constituidos en el espacio semántico propio al conflicto de Notre-Dame-des-Landes, se encuentra uno según el cual el nuevo aeropuerto produciría un crecimiento del empleo en la región, y que, por eso, es conveniente construir este nuevo aeropuerto. De acuerdo a los principios de la

teoría, la naturaleza misma de este proceso estaría escondiendo a los individuos/sujetos el hecho de que este esquema semántico tiene ese lugar de “obviedad” como resultado del funcionamiento de diferentes mecanismos de determinación.

Pero si hay conflicto es que hay oposición, y que al menos ciertos esquemas no son tan “obvios” como se lo pretende. Para estudiar los diferentes mecanismos de oposición discursiva, parece posible introducir las opciones que, según Pêcheux, se abren a todo individuo/sujeto. De acuerdo a Pêcheux, existen tres modalidades discursivas para el funcionamiento subjetivo. La primera, consiste en expresar directamente las “obviedades” presentadas en la formación discursiva, es decir, “consentir libremente” a su propia sujeción, aunque sin tener consciencia de ello. Es la modalidad del *buen sujeto*. Sería el caso aquí de todos los discursos que han reproducido el esquema del *nuevo-aeropuerto-que-dará-trabajo*, como en el siguiente comunicado producido por un colectivo de ciudadanos que se organiza para defender el proyecto de nuevo aeropuerto para evitar los ruidos que produce el aeropuerto actual:

(3) La transferencia del aeropuerto permitirá acoger 15.000 habitantes en las zonas actualmente bloqueadas por las molestias sonoras, así como desarrollar un importante proyecto económico en torno al actual aeropuerto de Nantes (5000 nuevos empleos, entre los cuales se encontrarán 1000 investigadores); también creará empleos, lo cual hace falta en la Comunidad de comunas Erdre y Gesvres.

Le transfert de l'aéroport permettra d'accueillir 15.000 habitants dans les zones actuellement bloquées par les nuisances sonores et de développer un projet économique majeur autour de Nantes Atlantique [...] (5000 emplois nouveaux dont 1000 chercheurs) ; il apportera également des emplois dont manque la Communauté de Communes Erdre et Gesvres.

(“Le transfert de Nantes-Atlantique est essentiel –STOP AU SURVOL DE NANTES”, Association contre le survol de l'agglomération nantaise, 24/06/2006)

La segunda modalidad es la del *mal sujeto*, aquel que “lucha contra la evidencia ideológica” (Ibid, p. 187), invirtiéndola: el nuevo aeropuerto no traerá más empleo, al contrario, si se lo construye habrá menos fuentes de trabajo –y esto es lo que hace que el aeropuerto no deba ser construido–. El fragmento 2 citado más arriba, tanto como este, producido por una de las asociaciones de opositores al aeropuerto:

(4) Para dar buena imagen, los concejales locales anuncian, sin creer demasiado en lo que dicen, la creación de mil empleos durante las obras.

Pour faire bonne figure, les élus locaux annoncent, sans trop y croire, la création d'un millier d'emplois durant les travaux.

(“Alerte n°8 - Nouvel aéroport... Il est temps d'atterrir !”, ACIPA, 15/02/2010)

El *mal sujeto*, afirma Pêcheux es la imagen en espejo del *buen sujeto* y queda, en cierto modo, atrapado en su misma lógica: si el aeropuerto es criticable porque, contrariamente a lo que dicen sus promotores, no traerá más trabajo a la región, entonces es que sería benéfico construir un nuevo aeropuerto que genere fuentes de trabajo.

La tercera posibilidad es la más difícil de realizar, pues es la del sujeto que intenta desestructurar el esquema que impone lo obvio, o como quien dijera “no acepta los términos de la discusión”. Es la que caracteriza, siempre de acuerdo a Pêcheux, la práctica política del proletariado marxista combinada al trabajo científico del materialismo histórico. Esta modalidad discursiva no permite al individuo escapar de la sujeción, dejar de ser *sujeto*, pero sí opera un cierto trabajo sobre las subjetividades disponibles, que se trata de transformar, al rechazar la obviedad de lo que se presenta como obvio. El conflicto de Notre-Dame-des-Landes ofrece un terreno privilegiado para el estudio de este tipo de modalidad discursiva. Dijimos más arriba que la oposición al aeropuerto cobró formas específicas. Una de sus particularidades es precisamente la de no invertir los esquemas que se les presentan como obvios (como el esquema del *nuevo-aeropuerto-que-dará-trabajo*), sino denunciarlos como propios a la lógica de la explotación, tal como puede leerse en esta “carta abierta” dirigida al presidente del principal organismo de promoción del aeropuerto, Alain Mustière:

(5) Pues, Señor Mustière, usted es el discurso dominante. El que monopoliza los medios masivos [...] y así entrar en el círculo de los poderosos que modelan la llamada opinión pública con declaraciones sobre los futuros empleos cuando se sabe que la mayoría serán ocupados por una población explotada por el imperialismo occidental y con salarios miserables.

Car M. Mustière, vous êtes le discours dominant. Celui qui monopolise la place dans les médias [...] et pouvoir rentrer dans le cercle des puissants [...] qui modèlent une soi-disant opinion publique à coup de déclarations sur les futurs emplois quand on sait que la plupart seront occupés par une population exploitée par l'imperialisme occidental et payée au lance pierre.

(“Lettre ouverte à M. Mustière et assimilé.es”, Des roues libres, 23/08/15)

Se puede ver que esta carta, en lugar de atacar el esquema según el cual el aeropuerto traerá trabajo

a la región, denuncia su pertenencia a la lógica del “imperialismo” y de la “explotación”, lógica que rechaza en bloque. Estos opositores al proyecto de aeropuerto no quedan prisioneros de la forma de subjetividad que se les propone en la formación discursiva del conflicto (a favor o en contra del aeropuerto, de acuerdo o no con respecto a que éste traerá nuevas fuentes de empleo), a través de esquemas semánticos listos para usar, “obvios”, sino que intentan transformarla, produciendo un corrimiento hacia una nueva forma de sujeto –cuya descripción, desde luego, necesitaría el análisis detallado de las producciones discursivas que han emergido de este movimiento–.

Resumamos lo que hemos visto hasta aquí. Partimos de la necesidad de estudiar la manera en que la dimensión semántica de la conflictividad social participa en la configuración de relaciones sociales asimétricas, para considerar el camino que proponen Althusser/Pêcheux centrado en la idea de que la dominación de clase es garantizado por los mecanismos discursivos de producción/imposición de esquemas semánticos “obvios”. Esta teoría tiene muchos problemas, pero creemos que capta algo fundamental: el rol central de lo semántico en la configuración de las relaciones de poder o, como lo dice la contratapa de *Les vérités de la Palice*, que “bajo la semántica, están en juego problemas políticos y teóricos candentes”. Sin embargo, la teoría de Althusser/Pêcheux presenta varias limitaciones para hacer frente al problema de la estructuración semántica de las relaciones de dominación social. El primer obstáculo con el que se enfrenta proviene de la focalización en el nivel del individuo/sujeto, al que se le otorga el rol de soporte de todo el mecanismo ideológico. Creemos que para caracterizar las dinámicas y las configuraciones involucradas en los procesos de formación de lo “obvio” es necesario poner el foco en el nivel semántico, es decir, estudiar las leyes que gobiernan los espacios semánticos de los conflictos sociales. ¿Cuál es la naturaleza de las entidades que los componen? ¿A qué mecanismos responden los cambios que en él se producen? Poner en el centro del análisis la cuestión del individuo/sujeto, por otro lado, limita los resultados de la descripción a establecer los mecanismos puestos en práctica por tal o cual individualidad –se trataría de responder a preguntas del tipo ¿cómo caracterizar esta nueva forma de sujeto emergida en tal contexto? ¿tal discurso emplea procedimientos de *buen sujeto*, de *mal sujeto* o bien intenta desestructurar el esquema de lo que se le presenta como “obvio”?–. El estudio semántico de los conflictos sociales, por su parte, hace emerger preguntas como ¿por qué procedimientos han sido transformadas tales acciones discursivas o no discursivas disponibles? ¿qué ha frenado las tentativas de transformación? Las

transformaciones que permite estudiar el acercamiento de Pêcheux conciernen esencialmente el resultado del *trabajo* discursivo efectuado sobre las *formas de sujeto* propuestas por las formaciones discursivas. Se hace necesario suponer que los discursos *trabajan* también las potencias de actuar, que existen, a nuestro entender, en tanto que entidades semánticas. Se hace así necesario pasar del análisis de los mecanismos puestos en práctica por los individuos/sujetos en relación a la forma de sujeto que encarnan, al del modo de funcionamiento de los espacios semánticos.

Hay una segunda limitación que se impone a sí misma la teoría de Althusser/Pêcheux y que le impide abarcar en su mirada los principios que regulan la evolución de lo “obvio”. Ésta consiste en la primacía que los autores otorgan a la reproducción ideológica, relegando las posibilidades de la transformación de las ideologías a los márgenes de la teoría. La categoría intuitiva de lo “evidente”, de lo “obvio”, de lo “natural” que movilizan tanto Althusser como Pêcheux debe ser reinterrogada, de manera a que se vuelva posible contar con un concepto que dé cuenta del hecho de que esa “obviedad” es una cuestión de “grados” (los esquemas semánticos no son o bien “obvios” o bien “absurdos”), de que la “evidencia” de los esquemas semánticos es precisamente el objeto de luchas y de la manera en que esas “evidencias” habilitan acciones que no son su simple puesta en discurso.

4. “Evidencias”, semántica y acción

Hemos visto que las formaciones discursivas asociadas a los Aparatos Ideológicos del Estado son espacios donde se forman los esquemas semánticos puestos en funcionamiento en los discursos que se inscriben en ese Aparato. Creemos, como lo sugerimos más arriba, y tal como puede leerse en la introducción general a este número –cuya lectura es indispensable para la comprensión acabada de este artículo, pues es donde son presentados el marco teórico general y los conceptos aquí utilizados– que existe un espacio de este tipo relativo a cada conflicto social. Se habrá ya observado que se trata de independizar de los Aparatos Ideológicos del Estado los espacios en los que evolucionan los esquemas de sentido. El conflicto sobre el proyecto de Notre-Dame-des-Landes ha constituido, en la coyuntura francesa de su época, un espacio semántico identificable. Por otro lado, el surgimiento de las intervenciones discursivas que emergen relativamente a uno

de estos espacios semánticos producen ciertos efectos en este espacio. Este aspecto de la actividad discursiva, que es uno de los más descuidados por la teoría de Althusser/Pêcheux, aparece como uno de los elementos centrales en la evolución de los espacios semánticos de los conflictos. ¿Cuáles serían algunos de los efectos de los discursos 1 y 2 –que reproducimos aquí debajo– en el espacio semántico del conflicto sobre el proyecto de aeropuerto en Notre-Dame-des-Landes?

(1) *El aporte de actividades relacionadas con el aeropuerto [...] implican un aumento del número de empleos con respecto a la situación actual.*

(2) *[...] los defensores del proyecto lo confiesan abiertamente, van a poner todo en obra para limitar al máximo los costos: supresión de transportes entre el aeropuerto y los aviones, supresión de transportes hacia el exterior del aeropuerto [...]. Estas decisiones económicas implicarán inevitablemente una disminución del número de empleos con respecto al aeropuerto actual de Nantes.*

Es fácil ver que estos dos discursos se oponen, no porque tengan sentidos contrarios (como si dos personas dijeran en situaciones independientes, una, que hoy hace frío y la otra que hace calor), sino que trabajan en la producción de efectos contrapuestos. Una manera de describir su relación es suponer que 1 y 2 trabajan antagónicamente un mismo esquema semántico, el del *nuevo-aeropuerto-que-dará-trabajo*, que podemos reescribir [nuevo aeropuerto → trabajo]¹⁴. El discurso 1 busca darle una cierta solidez, mientras que 2 se orienta a su debilitamiento. Es de suponer que si este esquema se vuelve lo suficientemente productivo y sólido, esto participará a que una cierta realidad vea el día: la construcción efectiva de un aeropuerto gigante en Notre-Dame-des-Landes. Podemos decir que el primer fragmento discursivo explota la obviedad de este esquema, al mismo tiempo que, al ponerla en funcionamiento, la refuerza. El segundo, por el contrario, le contrapone un “pronóstico” inverso (se trata de un esquema [nuevo aeropuerto → NEG trabajo]), al que busca darle también algún tipo de “obviedad”, de la cual, por ahora, carece por completo. Por medio de esta contraposición, el discurso (2) es una tentativa por debilitar (en un sentido que queda, por el momento, por establecer) el esquema [nuevo aeropuerto → trabajo].

Ahora bien, si es tan importante en este conflicto determinar la fuerza de la evidencia con la que este esquema funciona, no es por su rol en la configuración de formas de sujeto, ni porque especifique tipos de sentidos posibles, sino por su conexión a acciones no lingüísticas. El esquema [nuevo aeropuerto → trabajo] está orientado a producir discursos en los que el nuevo aeropuerto

¹⁴ La notación utilizada es presentada en la introducción general a este número.

será una fuente de empleos, *pero también* se orienta a la construcción efectiva del aeropuerto. Como ha sido dicho en la introducción a este número, este tipo de entidades, que son potencias de actuar, constituyen la unidad elemental de los espacios semánticos de los conflictos sociales. Es lo que llamamos “programas”. El esquema [nuevo aeropuerto → trabajo] representa el núcleo semántico de un programa (y lo utilizamos en nuestra metalengua para nombrar al programa). Un programa no es un elemento conceptual (concepto, representación, estereotipo, lugar común...), ni tampoco un puro enunciado, pues participa en la definición de las acciones (en general, es decir, acciones lingüísticas y no lingüísticas) disponibles para los grupos sociales. Ver cómo estas propiedades generales de los programas se manifiestan en este programa en particular, nos permitirá establecer las bases del tratamiento que intentaremos formular para nuestro interrogante inicial sobre el soporte semántico de ciertas relaciones sociales asimétricas.

Como todo programa, el que nombramos [nuevo aeropuerto → trabajo] permite producir discursos, como por ejemplo 1, pero también como 6 –en las conclusiones de un estudio sobre el impacto económico del aeropuerto que presenta al público el Consejo regional– y 7 –primera frase de una plaqueta informativa de la Cámara del Comercio y de la Industria de Nantes:

(6) Este sitio será, por un lado, una herramienta que estructurará el territorio: generará empleos (la cifra estimada es de 1000 empleos en promedio por cada millón de pasajeros) y contribuirá a la actividad del territorio.

Le site est, d'une part, un outil structurant de l'aménagement du territoire : il génère des emplois (le chiffre moyen estimé est de 1000 emplois pour 1 million de passagers) et contribue à l'activité sur le territoire.

(Complément d'étude, novembre 2002, Conseil général 44, p.3)

(7) El aeropuerto del Gran Oeste, que reemplazará las instalaciones actuales de Nantes, será un motor de desarrollo económico, de empleos y de proyección internacional para todo el Gran Oeste.

L'aéroport du Grand Ouest, qui se substituera aux installations actuelles de Nantes Atlantique, deviendra un levier de développement économique, d'emplois et de rayonnement international pour tout le Grand Ouest.

(L'aéroport du Grand Ouest | CCI Nantes St-Nazaire, 20 noviembre 2016).

Otra propiedad de los programas es que estos se orientan a ser realizados en prácticas o acciones no discursivas. El programa según el cual el nuevo aeropuerto va a generar nuevas fuentes de trabajo se orienta a que el aeropuerto sea efectivamente construido. Si el esquema semántico según

el cual el nuevo aeropuerto va a producir nuevos empleos se vuelve completamente apromblemático, la construcción del aeropuerto también se vuelve obvia, necesaria, importante, lógica.

Resumamos: los discursos 1 y 2 trabajan sobre un mismo programa [nuevo aeropuerto → trabajo], que habilita discursos como *el nuevo aeropuerto permitirá producir nuevos empleos* y que se orienta a la construcción efectiva del aeropuerto. Considerando que los programas son potencias de actuar y no simples enunciados, se puede caracterizar un poco más precisamente los efectos que producen estos discursos sobre este programa –aunque esta caracterización sea muy incompleta–. Es posible sostener que el fragmento 1, al realizar en su forma discursiva el potencial semántico del programa [nuevo aeropuerto → trabajo], interviene en el conflicto de modo a aumentar la capacidad de acción de este programa. La secuencia 2, por su lado, trabaja en la disminución del potencial de acción de este mismo programa.

5. Procesos de (des)estabilización de programas

Tomando en cuenta estos elementos (rudimentarios por la liviandad necesaria de esta rápida presentación), aparece que una respuesta posible a la pregunta sobre el soporte semántico de las relaciones sociales asimétricas puede vislumbrarse considerando los procesos de (des)estabilización de los programas (Camus, 2020, 2022). Tal como ha sido visto en la introducción a este volumen, si se observa la evolución del espacio semántico de un conflicto, aparece que ciertos programas sólo producen discursos que parecen sustraerse del debate. Los discursos que ponen en producción programas con alto grado de estabilidad son aquellos que revisten la apariencia de lo evidente. Por ejemplo, si los discursos intervienen solamente para realizar el potencial discursivo de un programa X y nunca tratan de disminuir su capacidad de acción, se puede concluir que este programa tiene un alto grado de estabilidad. En el conflicto sobre el proyecto de aeropuerto a Notre-Dame-des-Landes se verifican muchos discursos que ponen en producción los programas según los cuales hay que preservar la naturaleza, el medioambiente, la biodiversidad... Y no se encuentra ningún discurso que se les oponga *abiertamente*. Por supuesto que éste es el caso desde el lado de los opositores, que sitúan la causa ecológica en

el centro de sus preocupaciones¹⁵. Pero tampoco hay combates explícitos de este tipo de programas en los discursos públicos de los defensores del proyecto de aeropuerto, quienes buscan demostrar que el aeropuerto no producirá un impacto ambiental de gran envergadura. “¡El aeropuerto es ecológico!”¹⁶ es el título de una plaqueta informativa de la asociación ACSAN, una de las agrupaciones ciudadanas más activas en la defensa del proyecto, la cual detalla numerosas razones que confirman, desde su punto de vista, ese diagnóstico. En la medida en que sólo son puestos en producción para reforzar, confirmar o aplicar su potencial discursivo, estos programas parecen tener un alto grado de estabilización –aunque en el caso de los discursos de los promotores del proyecto (privados o gubernamentales) esta estabilización de forma sea contrarrestada por la puesta en producción de programas incompatibles (por ejemplo, programas que habilitan el descuido de especies animales y vegetales protegidas¹⁷)–.

Hay otros programas que producen distintos tipos de intervenciones, su lugar en el espacio semántico es problemático. Por ejemplo, si en el conflicto surgen tanto discursos que realizan el potencial semántico de ese programa, como otros que intentan contrarrestar ese potencial. Es el caso del programa [nuevo aeropuerto → trabajo]. Como lo hemos podido ver, el fragmento 1 realiza en su forma discursiva el potencial semántico de este programa, mientras que la secuencia 2 lo combate al oponerle un programa adverso: [nuevo aeropuerto → NEG trabajo]. No es posible entonces decir que los discursos que promueven este programa, que en cierto sentido lo naturalizan o que lo defienden, justificándolo, aparezcan en este conflicto como “obvios”, que estén desprovistos de polemicidad. Este programa, en la fase considerada de este conflicto, aparece entonces con un grado de estabilización relativamente bajo.

Vemos que los procesos de (des)estabilización están implicados en el efecto de “obviedad” de los discursos: cuanto más alto es el nivel de estabilización de un programa, más aparecerán como “obvios” o “evidentes” los discursos que realizan ese programa. En realidad, “obvio”, “evidente”, “natural”... constituyen nociones preteóricas que tienen la ventaja de permitir la emergencia de una problemática teórica, pero que cuentan con varios defectos. Habíamos sugerido en particular que las ideas intuitivas de “evidencia” o de “obviedad” parecen fijar la entidad semántica en un

¹⁵ Ver a este respecto, por ejemplo Kempf (2014).

¹⁶ <http://acsan.info/2016/01/20/fiche-laeroport-du-grand-ouest-est-ecolo/>

¹⁷ Ver a este respecto Lescano (2022).

estado permanente y binario. Como si ser “obvio” (o no), fuera una suerte de condena, una propiedad adquirida y definitiva de los esquemas semánticos. Pero el alto o bajo grado de estabilización, como lo señala Camus (op.cit.), es un estado que puede ser más o menos pasajero.

6. (Des)estabilización de programas y relaciones sociales asimétricas

En el caso de los conflictos sociales, existen programas que exigen un esfuerzo más elevado que otros para ser desestabilizados. Y es precisamente esto lo parece participar en la configuración semántica de ciertas relaciones de dominación entre grupos sociales.

Si alguien le dice a su amigo que tal película es muy buena, y que el otro le responde que, según él, esa película es pésima, el primero va a tratar probablemente de argumentar, de explicar por qué le parece tan buena. Esto significa que la intervención del segundo desestabilizó el primer propósito: el primero necesita defenderlo para mantenerlo en pie, para intentar re-estabilizarlo. Es decir que con un esfuerzo mínimo (la simple contradicción) se ha logrado desestabilizar el programa introducido en el espacio semántico de esta interacción. Pero en los conflictos sociales la (des)estabilización no es automática. Desestabilizar ciertos programas necesita mucho más que un simple discurso de oposición.

Si se focaliza la observación en la zona del espacio semántico del conflicto que corresponde a los medios masivos de comunicación (en la que se encuentran los programas con más alto grado de productividad discursiva), se puede constatar que el programa [nuevo aeropuerto → trabajo] no es prácticamente nunca puesto en duda y mucho menos aún, combatido. Los discursos que en la prensa emanan de los representantes del Estado son quizás los que participan en mayor medida a su estabilización. Como muestra, valgan las declaraciones del que fue presidente de la aglomeración urbana de la zona de Nantes entre 2001 y 2012 y luego Primer ministro (2012-2014), así como uno de los principales propulsores públicos del proyecto, Marc Ayrault:

(8) El Señor Ayrault tiene esta “convicción” desde hace mucho tiempo. Este proyecto permitiría “densificar instalaciones aeroportuarias dispersas y crear empleos”, subrayaba éste en noviembre de 2010.

Cette "conviction", M. Ayrault l'a effectivement depuis longtemps. Ce projet permettrait "de densifier des installations aéroportuaires éparpillées et de créer

des emplois", soulignait-il en novembre 2010.

("L'aéroport de Notre-Dame-des-Landes, le "bébé" de M. Ayrault", Le Monde, 9/5/12)

Va en el mismo sentido esta declaración de Jacques Auxiette, Presidente de la región de Loire-Atlantique (cuya capital es la ciudad de Nantes y en la que se encuentra la comuna de Notre-Dame-des-Landes):

(9) Varios legisladores e intendentes regionales del Oeste, esencialmente socialistas, han reafirmado este miércoles su compromiso con el "proyecto de futuro" que es el aeropuerto de Notre-Dame-des-Landes, subrayando la creación de empleos en una región en pleno desarrollo. "Nuestra obsesión es el empleo", afirmó, de entrada, Jacques Auxiette, presidente (socialista) de la región Pays-de-la-Loire.

Plusieurs élus de l'Ouest, essentiellement socialistes, ont réaffirmé mercredi leur attachement au "projet d'avenir" de l'aéroport de Notre-Dame-des-Landes (Loire-Atlantique) mettant en avant la création d'emplois dans une région en plein développement. "Notre obsession, c'est l'emploi", a d'emblée lancé Jacques Auxiette, président (PS) de la région Pays-de-La-Loire

("N-D-des-Landes : des élus locaux réaffirment la nécessité du *projet d'avenir*", Le Point, 28/11/12)

Estos discursos naturalizan el programa [nuevo aeropuerto → trabajo] sin encontrar ninguna resistencia, ni en estos textos de prensa que los reproducen acríticamente, ni en el resto de los discursos que surgen en los principales medios masivos. Se puede imaginar la dificultad con la que se enfrentan las tentativas de desestabilización de un programa que ha llegado a tal nivel de estabilización, como el colectivo que firma la "carta abierta" (el fragmento 5 visto más arriba) que combate el supuesto "interés" en un aeropuerto que generará empleos, por considerar que los empleos prometidos pertenecen a una lógica de "imperialismo" y de "explotación". Cuando, en un conflicto social, un discurso realiza el potencial semántico de un programa altamente estabilizado, ese discurso no necesita defensa, porque sus ataques, si surgen, tienen el grado más bajo de existencia posible: son casi inaudibles –Rancière diría: son puro ruido inarticulado (Rancière, 1995)–. En esta categoría se sitúa el colectivo Des plumes dans le goudron, que firma la carta, pero más ampliamente el movimiento de oposición al aeropuerto que se ha instalado en el sitio destinado al proyecto.

Cuando un colectivo político, un movimiento social, una organización, produce discursos

buscando generar algún efecto desestabilizador en programas tan altamente estabilizados, ese colectivo, ese movimiento, queda inmediatamente atrapado en el polo desfavorecido de una relación de dominación. Inversamente, encarnar un cuerpo social para naturalizar o promover esos programas que gozan de tan alta estabilización, es encarnar la posición dominante frente a los grupos opositores. En un caso se produce ruido, en el otro, se presentan hechos. Esta es una de las fuentes semánticas de las relaciones sociales asimétricas: cuando un grupo detiene la capacidad (que puede ser más o menos monopólica) de movilización de los programas cuya desestabilización exige el más alto esfuerzo, esto define, en la situación considerada, un tipo de dominación específico sobre el resto, que es el que confiere la detención de lo “real”, de la “verdad”. Dicho en otros términos, este tipo de relación es determinado por el esfuerzo diferencial necesario para la desestabilización de ciertos programas.

Insistamos: esto no significa que una vez que un programa ha alcanzado un alto grado de estabilización, la situación es irreversible. Hay un trabajo posible, desmesuradamente arduo, pero posible, para desestabilizar programas hiperestables –o, si se quiere, para disminuir la fuerza con que se imponen las evidencias– y por lo tanto, transformar las relaciones de dominación a las que les da forma esa configuración semántica. Esto puede ser, una vez más, ejemplificado con el caso de Notre-Dame-des-Landes. Los colectivos que se oponían al aeropuerto han trabajado en la desestabilización de programas movilizados por los defensores del proyecto de aeropuerto (entre los cuales se contaba el gobierno nacional, regional y municipal, grandes grupos empresarios, grupos de vecinos del viejo aeropuerto cansados por el ruido de los aviones, grupos de vecinos en busca de mejoras económicas...) y que gozaban de un alto nivel de estabilización. Hemos tomado aquí como ejemplo el programa del empleo, pero éste es uno entre muchos otros, entre los cuales se cuenta principalmente un programa según el cual hay que “redinamizar la economía de las provincias”, que supone que las provincias del interior de Francia tienen un atraso económico considerable con respecto a París¹⁸. Por ejemplo, hacia finales de 2012 y luego de las operaciones fallidas de expulsión, un artículo de France Info reproduce –hecho improbable poco tiempo atrás– las palabras de un manifestante que porta precisamente una tentativa de desestabilización del

¹⁸ Un ejemplo representativo de la puesta en producción de este programa tan estabilizado es el siguiente: “Que la aglomeración urbana de Nantes necesita un aeropuerto internacional para su desarrollo económico es una evidencia.” (*Que l'agglomération nantaise ait besoin d'un aéroport international pour son développement économique est une évidence*) (La France : des territoires en mutation. Le projet d'aéroport de Notre-Dame-des-Landes : les rebonds d'un aménagement conflictuel, Eduscol, 4/2/2013).

programa [nuevo aeropuerto → trabajo]:

(10) [...] *Y no me salga con que las empresas de construcción van a crear empleos. Van a contratar por medio de empresas tercerizadas trabajadores precarios provenientes de Europa del Este*” explica a Rue89 un detractor del proyecto.

“[...] Et n’allez pas me dire que les entreprises de BTP créeront des emplois. Elles embaucheront en sous-traitance des précaires venus d’Europe de l’Est”, explique à Rue89 un détracteur du projet.

(“Aéroport Notre-Dame-des-Landes : cinq questions pour comprendre le blocage”, FranceTVInfo, 16/11/12)

7. (Des)estabilización de potencias de actuar en el plano empírico

Pero, desde luego, todo colectivo sabe que no alcanza con volver polémico lo evidente para que la relación asimétrica que soporta esta evidencia sufra alteraciones. Recordemos que un programa es una *potencia de actuar* y que las acciones que un programa vuelve posibles se despliegan esencialmente en el plano discursivo (como afirmar que el nuevo aeropuerto permitirá crear empleos o que no permitirá ninguna creación de empleos) y también en un plano cuya materialidad no es esencialmente lingüística (en el que se realizan acciones tales como la construcción de aeropuertos). El programa que hace del nuevo aeropuerto una fuente segura de trabajo se orienta, así, a la producción de discursos como el fragmento 1, y también a la construcción efectiva del aeropuerto, y forma parte de un vasto conjunto de programas que se orientaban a volver disponible una realidad que no es puramente discursiva, que es la construcción de un aeropuerto de enormes dimensiones en una zona agrícola. El trabajo de los opositores al proyecto logró debilitar a tal punto la estabilidad de estos programas que, como vimos, el gobierno nacional tuvo que dar marcha atrás y abandonar definitivamente la idea de construir un aeropuerto en esa zona. Es decir que no sólo se logró hacer menos evidentes, más polémicos, los discursos producidos a partir de programas como [nuevo aeropuerto → trabajo], sino que además se alteró la capacidad de estos programas a engendrar acciones empíricas –si se nos permite llamar así aquellas acciones cuya existencia material subsistiría en ausencia de lenguaje–.

Todo indicaría entonces que en un conflicto social, lograr volver polémicos, no “obvios”, los

discursos producidos a partir de un programa, es uno de los efectos de su desestabilización, otro de esos efectos se verifica cuando ese programa se ha vuelto incapaz de producir acciones empíricas. La desestabilización discursiva ha acompañado, en este conflicto, la desestabilización empírica. Los ocupantes del predio destinado al aeropuerto, al instalarse precisamente en ese lugar, han bloqueado el despliegue empírico de la potencia de actuar de los programas que prefiguraban la construcción del aeropuerto. Al mismo tiempo, los colectivos, asociaciones, militantes activos a largo plazo en el conflicto, o bien solo de paso por el lugar, antiguos habitantes de la zona, han producido un trabajo de problematización de los programas altamente estabilizados, las “evidencias”, por medio de las que se promovía el interés e incluso la necesidad del nuevo aeropuerto. El trabajo de problematización de las evidencias conformadas en programas de alta estabilización se ha acompañado de acciones de bloqueo del despliegue empírico de la potencia de actuar de esos mismos programas: la ocupación del predio ha impedido el comienzo de las obras de construcción. Es posible hacer la hipótesis que la durabilidad de ese trabajo sobre el plano empírico ha sido asegurada al debilitar la capacidad de esos programas a producir discursos “obvios”.

Un modelo posible para aprehender lo que significa la necesidad de esfuerzo “desmesurado” para la desestabilización empírica de un programa, en nuestra opinión, lo proveen las acciones que han sido convertidas en disponibles o indisponibles por la Ley. Cuando un grupo social se propone desestabilizar la posibilidad o la imposibilidad de efectuar una acción que está garantizada por ley, se enfrenta a la necesidad de desplegar un esfuerzo tal que permita modificar aquello que fue estabilizado por el poder de la multitud¹⁹ institucionalizado que encarna, en los Estados democráticos, la fuerza legisladora. Es el caso de las luchas por la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo o del matrimonio entre personas del mismo sexo. El esfuerzo para lograrlo, cuando se ha logrado, ha sido increíblemente arduo. Esto mismo es lo que le pasa a todo colectivo que intenta desestabilizar los programas más altamente estabilizados: se enfrenta a un muro.

Es necesario subrayar que, en ninguno de estos casos, la desestabilización de esas potencias de acción que son los programas es la obra exclusiva de discursos ni del trabajo efectuado sobre las

¹⁹ Ver con respecto a esto el *Tratado político* de Spinoza.

subjetividades de los individuos. En el caso que nos concierne, la ocupación duradera de los terrenos destinados al aeropuerto, la creación de proyectos agrícolas con preocupaciones ecológicas dentro de ese terreno, el rechazo de una lógica mercantilista para la producción y el consumo de alimentos, el autoabastecimiento en términos de recursos naturales, la puesta en relación con otras luchas contemporáneas, la resistencia física a los intentos de desalojo, todo esto, articulado a manifestaciones muchas veces multitudinarias, publicación de libros y panfletos, artículos en internet, contribuyó a este proceso largo y complejo de desestabilización.

¿De qué manera fueron afectadas las relaciones sociales por estos cambios semánticos? Se puede constatar, por un lado, que se han instalado ciertos programas que definen una forma de lucha ligado a un tipo de búsqueda de modos de vida fuera del capitalismo y que pasa por evitar la construcción de nuevas infraestructuras en terrenos agrícolas. Se podría decir que, además de haber disminuido el nivel de estabilización de los programas de los promotores, la oposición logró, si no estabilizar, al menos instalar programas como uno que podría ponerse en discurso como *hay que ocupar los predios destinados a proyectos de infraestructura*. Cada nuevo proyecto se enfrenta (y esto ya se sabe ahora de antemano) a un nuevo tipo de oposición que moviliza los programas instalados por aquellos que se opusieron al aeropuerto de Notre-Dame-des-Landes... La expresión circula cada vez que se habla de un nuevo proyecto de infraestructura: hay que tomar medidas previas para evitar “otro Notre-Dame-des-Landes”²⁰. Esto no significa que los opositores hayan invertido la relación asimétrica que los situaba en el lugar de lo inaudible. El aeropuerto no se ha construido, pero si se observa la evolución de la dimensión semántica del espacio sociopolítico francés, se constata que los programas movilizados por los opositores al aeropuerto (como aquellos que desacreditan el interés de las nuevas infraestructuras en tanto que fuentes de empleo por tratarse de empleos precarios o por responder a la lógica capitalista), siguen siendo en realidad inmovilizables: es decir que siguen siendo, en el espacio público, indefendibles, su grado de estabilización sigue siendo extremadamente bajo, mientras que los programas que movilizan los promotores de grandes proyectos de infraestructuras siguen siendo los más sólidamente movilizables en el espacio público. El esfuerzo necesario para desestabilizar los programas de los

²⁰ “Le maire de Frossay, Sylvain Scherer vient d'envoyer une lettre au Président de la république afin que la Zad du Carnet ne devienne pas un autre "Notre-Dame des Landes”” (El alcalde de Frossay, Sylvain Scherer acaba de enviar una carta al Presidente de la República para que la Zad del Carnet no se vuelva otro ‘Notre-Dame-des-Landes’”). Le Courrier du Pays de Retz, 1/2/2021.

opositores y los de los promotores de los proyectos sigue siendo favorable a los promotores: sus discursos son infinitamente más “evidentes”, menos polémicos que los de los opositores. Sin embargo, la lucha que se ha desplegado durante años para frenar la realización del aeropuerto tuvo como efecto la estabilización de potencias de actuar a partir de las cuales es posible desplegar esfuerzos reforzados para desestabilizar lo que aparece como obvio²¹.

Conclusión

Vemos que mantener el cursor del análisis del lado de las formas subjetivas en juego limitaría nuestra mirada a la naturaleza de los grupos emergentes (¿qué subjetividades?) y los procedimientos discursivos (¿por la modalidad del buen o del mal sujeto? ¿el discurso desestructura las evidencias iniciales?) puestos en marcha para defender o atacar el proyecto. Ese análisis (por necesario que pueda ser) no mostraría en qué medida esos procedimientos han contribuido a la evolución general del conflicto.

Es porque los grupos existen como potencias de actuar, o más precisamente, porque la existencia semántica de los grupos sociales está hecha de potencias de un actuar discursivo y no discursivo, que ciertas relaciones sociales se configuran cuando las intervenciones de ciertos grupos producen efectos sobre las potencialidades de acción que forman parte de la existencia semántica del otro. Cuando los opositores al proyecto atacan el programa según el cual el aeropuerto será un gran generador de empleos, la capacidad de acción del grupo que promueve el aeropuerto se ve amenazada –y esta amenaza es real: a la larga, y mediante las diferentes modalidades en que se despliega el esfuerzo producido por los que se oponían al aeropuerto, su capacidad de acción fue en efecto disminuida, de hecho, el aeropuerto no se realizó–.

El estudio de los soportes semánticos de las relaciones sociales asimétricas pareciera entonces poder emprenderse mediante la caracterización de relaciones de fuerza que evolucionan en función de encuentros específicos entre, por un lado, la capacidad condicionante de las configuraciones

²¹ A este respecto es posible consultar la lista siempre renovada de luchas similares, llamadas “ZAD” (es decir, *zona a defender*, *zone à défendre*), luchas contra “Grandes proyectos inútiles” (Grands projets inutiles). El sitio Reporterre tiene un mapa de estas “luchas” en Francia : <https://luttelocales.gogocarto.fr/annuaire#/carte/@46.33,5.69,6z?cat=all>.

existentes (que aspiramos a estudiar, al menos en parte, mediante la descripción de lo que llamamos “espacios semánticos”) y, por el otro, un cierto esfuerzo aplicado a su mantenimiento o a su transformación.

Referencias bibliográficas

- ALTHUSSER, L. 1976. « Idéologie et appareils idéologiques d'État » in *Positions*, París, Éditions sociales.
- AMOSSY, R. 2014. *Apologie de la polémique*. París: PUF.
- BARBE, F. 2016. « La “zone à défendre” de Notre-Dame-des-Landes ou l’habiter comme politique ». *Noroi*, 238(1), p.109-130.
- CAMUS, Z. *Pour une description sémantique des assemblées citoyennes politiques. Le cas de Marinaleda, du NPA et de Nuit debout*. Tesis de doctorado, EHESS.
- CAMUS, Z. & LESCANO, A. 2021. « Sémantique argumentative et conflictualité politique : le concept de programme », L. Behe, M. Carel, C. Denuc, J. C. Machado (eds) *Cours de Sémantique Argumentative*, Pedro e João editores, p. 404-414.
- CAREL, M. 2011. *L'entrelacement des mots. Lexique, discours et blocs sémantiques*. París, H. Champion.
- DES PLUMES DANS LE GOUDRON. 2018. *Résister aux grands projets inutiles et imposés : de Notre-Dame-Des-Landes à Bure*, Textuel.
- ENGELS, F. & MARX, K. [1845] 1968. *L'idéologie allemande*, París: Éditions Sociales.
- ENGELS, F. & MARX, K. [1848] 1973. *Manifeste du Parti Communiste*, París: Les livres de Poche.
- ENGELS, F. [1890] 1947. “Carta a Conrad Schmidt”, en Marx, K. y Engels, F., *Correspondencia*, Editorial Problemas, Buenos Aires, p.491 y ss.
- GRAMSCI, A. [2012] 1948. “Cahier 10”, en *Guerre de mouvement et guerre de position*. Textes choisis et présentés par Razmig Keucheyan, París: La Fabrique.
- KEMPF, H. 2014. *Notre-Dame-des-Landes : le soulèvement*, París, Le Seuil.
- LESCANO, A. 2022. “Lo no verbal no es discurso”, en Z. Camus (éd.) *Discurso, lenguaje y sociedad: la dimensión social del discurso y su carácter pragmático*, Colección Lingüística de la Editorial de la Universidad de Sevilla, en prensa.
- LINGAARD, J. (coor.). 2018. *Éloge des mauvaises herbes : ce que nous devons à la Zad*, Editions Les lieux qui libèrent.
- MARX, K. [1859] 1980. *Contribución a la crítica de la economía política*, México DF: Siglo XXI Editores.
- PÊCHEUX, M. [1975] 2016. *Las verdades evidentes*. Lingüística, semántica, filosofía.

Traducción: M. Glozman (trad. y supervisión), P. Karczmarczyk, G. Marando, M. Martinez.

Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

RANCIÈRE, J. 1995. *La méésentente : politique et philosophie*. París: Galilée.

SPINOZA, B. [1677] 2002. *Traité politique*. Traduction par E. Seisset, revue par L. Bove. París:

Les livres de poche.

SUBRA P., 2017. *Zones à défendre : de Sivens à Notre-Dame-des-Landes*, Ed. de l'Aube.